ENDOCRINOLOGÍA

Inteligencia artificial en endocrinología y nutrición

INFORMACIÓN PARA PACIENTES

Juan Mora Delgado.. Médico especialista en Medicina Interna. Hospital Universitario de Jerez de la Frontera. Vocal de investigación, desarrollo e innovación del grupo de Medicina Digital SEMI. Jerez de la Frontera. Cádiz.

María Riestra Fernández. Médico especialista en Endocrinología y Nutrición. Hospital Universitario de Cabueñes. Gijón.

La inteligencia artificial puede ayudar a analizar información y facilitar algunas tareas sanitarias. No sustituye al profesional: el diagnóstico, el tratamiento y el seguimiento siguen siendo decisiones clínicas.

¿Qué es la inteligencia artificial?

Es un conjunto de programas capaces de reconocer patrones en datos, imágenes o textos. Algunos calculan riesgos o clasifican imágenes; otros generan textos y responden preguntas. No "piensan" como una persona ni comprenden su situación clínica completa.

¿Dónde puede aparecer en la atención al paciente?

- Diabetes: sensores de glucosa, avisos de hipoglucemia y sistemas que ajustan parte de la administración de la insulina.
- Retinopatía diabética: programas que analizan fotografías de la retina para decidir si se necesita valoración oftalmológica.
- Tiroides y otras imágenes: apoyo para analizar ecografías u otras pruebas; el resultado debe interpretarse en su contexto.
- Obesidad y nutrición: seguimiento de hábitos, composición corporal o riesgo nutricional; muchas aplicaciones siguen en evaluación.
- Consulta: borradores de notas, informes o materiales explicativos que el profesional debe revisar.

¿Qué beneficios puede aportar?

Puede facilitar el cribado de enfermedades, detectar patrones difíciles de ver, anticipar algunas situaciones de riesgo, personalizar el seguimiento y reducir tareas administrativas. Su utilidad depende de que la herramienta haya sido evaluada para la tarea y la población en la que se utiliza.

¿Puede equivocarse?

Sí. Puede clasificar mal una imagen, calcular un riesgo de forma inexacta, omitir información o generar una respuesta incorrecta que parezca convincente. También puede rendir peor en personas poco representadas en los datos con los que fue desarrollada. Por eso es necesaria la revisión profesional.

En resumen: la inteligencia artificial puede mejorar algunos aspectos de la atención sanitaria cuando se utiliza con garantías y supervisión. Ante cualquier duda sobre un resultado o una recomendación generada por estas herramientas, se debe consultar siempre con el equipo sanitario antes de tomar decisiones sobre la salud.